



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**LA LECTURA EN ALUMNOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA:
FACTORES QUE OCASIONAN EL DESINTERÉS Y CÓMO
PROPICIAR LA ANIMACIÓN POR ELLA**

ENSAYO

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

VIANEY DEL CARMEN MELO ESPINOSA

ASESOR:

LIC. CARMEN ALEMÁN MEZA

COATZACOALCOS, ABRIL 2023

2023: 200 años de Veracruz de Ignacio de la Llave, cuna del Heroico Colegio Militar 1823-2023

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Coatzacoalcos, Ver., 18 de abril 2023.

C. VIANEY DEL CARMEN MELO ESPINOSA

PRESENTE:

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado: **LA LECTURA EN ALUMNOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA: FACTORES QUE OCASIONAN EL DESINTERÉS Y CÓMO PROPICIAR LA ANIMACIÓN POR ELLA.** Opción: **ENSAYO**, para obtener el Título de **LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**, a propuesta de su asesor; **LIC. CARMEN ALEMÁN MEZA**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.
PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD REGIONAL 305 UPN.



DEDICATORIA

A mi familia, por brindarme su apoyo y confianza para llegar a ser una profesionalista. Por estar ahí cuando las cosas fueron difíciles.

A mi esposo y amigo René, por su sacrificio y esfuerzo al apoyarme en culminar una carrera universitaria, por estar conmigo en cada momento por más difícil que sea y día con día darme todo de sí para ser feliz.

A mis amigos, que me han brindado palabras de aliento cuando más lo necesité.

A mis profesores, por su entrega incondicional al transmitirme sus diversos conocimientos durante mi carrera universitaria, quienes me motivaron a querer ser un buen docente. Especialmente quiero agradecer a mi asesora la Mtra. Carmen Alemán Meza, por la confianza que depositó en mí y su constante apoyo en la realización de este trabajo de investigación.

A Dios, por el regalo de la vida y todas sus bondades, por permitirme cumplir mis sueños y ser la fuerza que me motiva a salir adelante.

Con todo mi cariño, amor y respeto...

Vianey del Carmen Melo Espinosa.

SÍNTESIS DEL TRABAJO

El trabajo que se presenta lleva por título **LA LECTURA EN ALUMNOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA: FACTORES QUE OCASIONAN EL DESINTERÉS Y CÓMO PROPICIAR LA ANIMACIÓN POR ELLA**. Fue elaborado como **ensayo** en el año 2022-2023, fecha en la que presente la tesina. En ella narro la importancia de la lectura en el desarrollo de los niños de educación primaria, así como los diversos factores que ocasionan el desinterés por la lectura y estrategias que se pueden utilizar para propiciar la creación de un hábito lector. El lector encontrará aquí un punto de vista personal que le aportará información útil para conocer las causas y el alcance de este problema, ayudándolo a crear un criterio que busque el cambio.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I

LA LECTURA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA	3
---	---

1.1 Planteamiento del Problema	3
--------------------------------------	---

1.2 ¿Qué es la Lectura?	5
-------------------------------	---

1.3 La Importancia de la Lectura.....	7
---------------------------------------	---

1.4 Desinterés por la Lectura	8
-------------------------------------	---

1.5 La Lectura en los Planes y Programas de Estudio	10
---	----

CAPÍTULO II

CAUSAS DEL DESINTERÉS POR LA LECTURA.....	16
---	----

2.1 El Círculo Familiar.....	16
------------------------------	----

2.2 Los Profesores	18
--------------------------	----

2.3 La Escuela	19
----------------------	----

2.4 El Entorno Social	21
-----------------------------	----

CAPÍTULO III

¿CÓMO PROPICIAR EN LOS NIÑOS EL GUSTO POR LA LECTURA?	24
---	----

3.1 Estrategias para Favorecer la Lectura	24
---	----

3.2 Ámbito Familiar	25
---------------------------	----

3.3 Ámbito Escolar.....	27
-------------------------	----

3.4 Ámbito Social	31
-------------------------	----

CAPÍTULO IV

INFLUENCIA DE LA LECTURA EN EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS.....	33
--	-----------

4.1 Desarrollo Cognitivo	34
---------------------------------------	-----------

4.2 Adquisición de la Cultura	35
--	-----------

4.3 Desarrollo de Valores y Actitudes	36
--	-----------

4.4 Desarrollo de la Educación Emocional	37
---	-----------

CONCLUSIÓN	39
-------------------------	-----------

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

INTRODUCCIÓN

El desinterés por la lectura es un problema existente en la población mexicana, que crea un estado de preocupación en los docentes sobre el desempeño de los alumnos de educación básica, ya que cada día éste es más notable en los estudiantes. Resulta de particular importancia describir las causas que ocasionan este desinterés en alumnos de educación primaria, y a partir de ahí, analizar las alternativas que distintos autores han propuesto para la disminución del problema.

La presente investigación surge principalmente de la preocupación por dicho problema, ya que para mí la lectura es la herramienta principal para realizar actividades, no solo escolares sino también de la vida cotidiana. De igual manera, surge de la necesidad de estudiar las distintas propuestas que se han dado para disminuir el desinterés de los alumnos por la lectura.

El objetivo de esta tesina es aportar información que sea útil a toda la comunidad educativa para conocer las causas y el alcance de este problema, contribuyendo a ampliar los datos sobre las diversas estrategias que sirven para incentivar a los niños en la práctica de la lectura. Se encuentra estructurada de la siguiente manera:

En el primer capítulo, se plantea la situación problemática que conduce a mi pregunta de investigación, de igual manera, se presentan el concepto de lectura, su importancia, y cómo se ha concebido a la lectura en los planes y programas de estudio de educación primaria, dando a conocer los diversos propósitos educativos que se le ha dado a la lectura en la educación de los niños.

En el segundo capítulo, se abordan las causas del desinterés por la lectura, éste se centra en el círculo familiar, la escuela, los profesores y el entorno social como determinantes que ocasionan un rechazo hacia la lectura por parte de los niños; mostrando algunas de las acciones tanto positivas como negativas del entorno que influyen en los niños.

Y en el tercer capítulo, aparece la interrogante de ¿Cómo propiciar en los niños el gusto por la lectura?, se presentan diversas estrategias que favorecen a la creación de un hábito lector en los niños dentro del ámbito familiar, escolar y social, demostrando que si se aplican de la forma adecuada podrán despertar en los niños un sentimiento de interés por la lectura.

Finalmente, en el capítulo cuarto, se aborda la influencia de la lectura en el desarrollo de los niños, se expone cómo la lectura favorece al desarrollo de los niños en cuatro áreas principales: en el desarrollo cognitivo al brindarles los conocimientos necesarios para comunicarse y desenvolverse en la vida; en la adquisición de la cultura al acercarlos a su entorno permitiéndoles formar su identidad; en el desarrollo de valores y actitudes al guiarlos a ser personas moralmente responsables; y en el desarrollo de la educación socioemocional al permitirles expresar sus emociones para su bienestar personal.

De igual manera, se presentan las conclusiones que obtuve después de haber desarrollado cada uno de los capítulos, y en donde señalo la importancia de hacer uso de las diversas estrategias que permitan la motivación en los niños para crear un hábito lector.

En la parte final del trabajo se encuentra las referencias bibliográficas que permiten la sustentación del mismo.

CAPÍTULO I

LA LECTURA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

1.1 Planteamiento del Problema

La lectura es una parte fundamental para nuestro desarrollo, es la base para la obtención de conocimientos a lo largo de toda la vida; una lectura adecuada y enriquecedora nos ofrece beneficios para distintas situaciones tanto en lo escolar como en lo cotidiano, beneficios que se ven muy marcados frente a aquellos que nunca se sintieron interesados por la lectura. El desinterés por la lectura es un problema que siempre ha existido, no solo en nuestro contexto, sino en todo el mundo.

Solo en México, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) la población lectora ha disminuido en un nivel crítico, dado a que se anteponen distintas actividades que suenan más atractivas para las personas que la palabra “leer”, con eso me refiero, por ejemplo, a decir que no se cuenta con tiempo para la lectura, que hay cosas más importantes que hacer, que se prefiere ver televisión o las redes sociales, etc., dejando como última opción el abrir un libro.

De igual forma, es muy sabido el hecho de que en México el hábito por la lectura no es muy frecuente, y que poco a poco va disminuyendo más, esto mencionado por Camacho (2013) en un análisis al trabajo del autor Juan José Salazar Embarcadero, “Leer o no leer”; donde nos plantea que para empezar existe una cantidad algo abrumadora de analfabetas en el país, esto acompañado de que se le da poca importancia a la comercialización de libros que pudieran servir para crear un pensamiento reflexivo y que se prefieren las lecturas que están de moda, o las que tienen una publicidad llamativa, y terminando con que las personas prefieren consumir entretenimiento, que algo educativo.

En Veracruz (2021) la situación no es diferente, pues a pesar de que existen muchos escritores locales que buscan llamar la atención de las personas, éstos se sienten

opacados por el auge de las tecnologías que acaparan toda la atención, donde observan que a los adultos no les interesa leer y le transfieren ese desinterés a las generaciones jóvenes y que según pasan los años, más se arraiga. Es fácil notar que los niños se enfocan en todo, menos en la lectura, es muy raro ver a un niño con un libro en la mano, entre tantos niños que manejan a la perfección un dispositivo como el teléfono celular, computadora o Tablet.

Zetino (2014) menciona que la desanimación por la lectura viene de la mano de distintos factores que muchas veces son pasados por alto, de donde destacan los siguientes: “La escolarización de la literatura, los procesos de alfabetización elementales o incompletos, la falta de modelos de lectura en la familia, y las políticas culturales deficientes”. (p.10)

Como podemos notar en lo dicho por Zetino, el desinterés de los alumnos por la lectura puede ser debido a que se les impone, orillándolos a verla como una obligación más que como un gusto que puede abrirles la mente a nuevos mundos; que los alumnos tienen problemas para leer de forma fluida y comprender lo que leen; que los padres o familiares directos no han inculcado hábitos lectores a sus hijos; y que dentro del contexto social falta fomentar la lectura, ya sea por falta de campañas o simplemente porque no ven a la biblioteca como un lugar de ocio.

Los primeros años de educación primaria son muy importantes en la vida de un alumno, ya que dependiendo de cómo los docentes manejen la lectura es como va a definir si se siente atraído o no por ella, donde al llegar a sexto grado con sus vivencias decidirá si tiene una postura positiva o negativa frente a la lectura.

En la sociedad existen distintas circunstancias que llevan al niño a tener un sentimiento de desinterés por la lectura, como lo es el escuchar que ésta no sirve para nada, que existen cosas más importantes, actividades que brindan entretenimiento rápido (como la televisión), los padres de familia no son lectores y, por ende, no motivan a sus hijos a leer. En una mirada al aspecto económico podría decirse que muchas familias no tienen la posibilidad de comprar libros a sus hijos o tienen como tarea principal

solventar los gastos de la casa. En el contexto educativo, se dice que los niños encuentran distracción en muchas cosas, pero cuando están frente a un texto marcado como obligatorio dentro de las actividades escolares se sienten abrumados, pues consideran a estos textos como aburridos o complicados de entender y, muchas veces, al estar frente a un profesor que tampoco es un lector por gusto se puede complicar la situación.

Por todo lo anterior, en el presente trabajo se busca analizar y determinar cuáles son los factores que ocasionan el desinterés por la lectura en alumnos de educación primaria y una vez identificados, plantear estrategias que motiven a los alumnos para que tengan interés por ella. Por lo cual, planteo la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los factores que ocasionan el desinterés por la lectura en alumnos de educación primaria y cómo propiciar la animación por ella?

1.2 ¿Qué es la Lectura?

La lectura por muchos años se ha considerado la herramienta fundamental para que las personas puedan llevar a cabo distintas actividades dentro y fuera de la escuela, donde se ven involucrados distintos procesos cognitivos que le dan significado a las letras que están plasmadas en algún espacio.

Interpretando lo que dice López y Rodríguez (1996), podría decirse que anteriormente en la escuela se veía al acto de leer como algo mecánico, que muchas veces no se le daba un significado a la lectura, y que la información que se recibía solo servía para cumplir con alguna actividad establecida.

Esta idea tuvo mucha fuerza y se fue arraigando poco a poco con el paso de los años, por eso el alumno pensaba que no jugaba un papel activo entre la lectura y su contenido, que lo que leía no tenía significado y que la importancia que podría tener en su vida era casi nula, que leer solo servía en la escuela para realizar actividades y aprobar materias.

Con esta idea arraigada en la sociedad y con el paso del tiempo, el hábito lector fue disminuyendo poco a poco, siendo sustituido con otras actividades que proporcionan un entretenimiento pasivo, como la televisión o las redes sociales.

Sin embargo, en la actualidad se ha buscado devolverle a la lectura la importancia que tiene dentro de la sociedad y para la vida de las personas. Como dice Maris (1996):

La escuela proporciona el instrumento, es decir la habilidad para leer; habilidad necesaria, también, para informarse en todas las disciplinas; pero la lectura no es sólo un instrumento para informarse, su campo es más amplio, es un medio de perfeccionamiento, de enriquecimiento moral y material. El hombre escultor de su propio cerebro y por ende de su existencia, puede utilizarla para acercarse más y más al proyecto que tiene de sí mismo para ir siendo cada vez una persona más acabada y más perfecta. (p.2)

Es decir, la lectura toma un nuevo significado, donde se convierte en una habilidad para perfeccionar el conocimiento de quien lee, donde no solo es ver el sentido de las letras sino reflexionar en lo escrito, descifrar qué quería plasmar el autor en esa lectura y cómo nos sirve para educarnos. Proceso que ya no se considera solo para informarse sino para enriquecer lo que ya sabemos y aprender por gusto, no solo porque la escuela lo solicita.

Sánchez y Chacón (2006), consideran que la lectura no es un proceso que pueda explicarse simplemente describiendo las relaciones entre ojo, cerebro y texto. El significado de lectura que nos hacemos depende de nuestros intereses personales. Ésta puede considerarse como una experiencia que aumenta nuestro conocimiento y nos conecta con nuestras emociones, como un arte que está libre a la interpretación del ojo de su lector, como una magia que nos abre las puertas a mundos que no han sido explorados.

Por su parte, Yubero y Larrañaga (2010) dicen que:

La lectura se concibe como una actividad dinámica en la que el sujeto interacciona con un texto y pone en funcionamiento una serie de procesos cognitivos, que activarán los conocimientos previos que van a actuar como marco de referencia. En este sentido, la lectura se revela como un factor determinante en la configuración de la competencia lingüística y en los posteriores aprendizajes curriculares y sociales que tienen lugar a lo largo de la vida. (p.7)

Se entiende que la lectura es una actividad que pone en juego los aspectos cognitivos de quienes leen, que para poder entender lo leído se necesita hacer uso de los conocimientos previos y distintas competencias que la misma lectura te permite desarrollar.

Maris (1996) señala que:

La lectura no es un simple medio de comunicación, de recepción de un mensaje sino un proceso que abarca múltiples niveles y contribuye al desarrollo de la mente pues transformar los símbolos gráficos en conceptos intelectuales exige intensa actividad del cerebro. (p.1)

Reafirmando lo que ya se ha mencionado, la lectura se concibe como una actividad cognitiva donde se le da sentido a cada letra y se les relaciona con los conocimientos que ya tenemos.

1.3 La Importancia de la Lectura

Dris (2011) señala que la importancia de la lectura se resume en todos los beneficios que obtenemos al leer:

Leer es una actividad completa. Es tal vez el recurso cognitivo por naturaleza, no solo proporciona información, sino que forma, creando hábitos de reflexión, análisis, esfuerzo, concentración; además de hacer gozar, entretener y distraer. A través de la lectura se pueden conseguir los siguientes objetivos... Mejorar la expresión oral y escrita y hacer el lenguaje más fluido...Mejorar las

relaciones humanas, enriqueciendo los contactos personales. Facilitar la exposición del propio pensamiento y posibilitar la capacidad de pensar...Aumentar el bagaje cultural... Ampliar los horizontes del individuo permitiéndole ponerse en contacto con lugares, gentes y costumbres lejanas a él en el tiempo o en el espacio. Estimular y satisfacer la curiosidad intelectual y científica. Despertar aficiones e intereses. (p.2)

Por todo lo anterior, es notable que la lectura tiene una gran importancia en la vida de los niños, ya que gracias a ella aprenden a comunicar sus ideas, a reflexionar sobre su contexto; también al leer obtienen diversos conocimientos que les pueden ser de utilidad en distintas situaciones, dándoles de igual manera espacios para echar a volar su imaginación, acciones que los ayudan a definir sus gustos y a relacionarse con los demás.

1.4 Desinterés por la Lectura

¿Qué es el desinterés?

El desinterés se puede entender como la falta de ánimo para realizar una actividad específica, donde los que lo presentan igual reflejarán la falta de preocupación o de atención por esta actividad, generalmente por no ser de su agrado. Montes de Oca y otros (2015) nos dicen que:

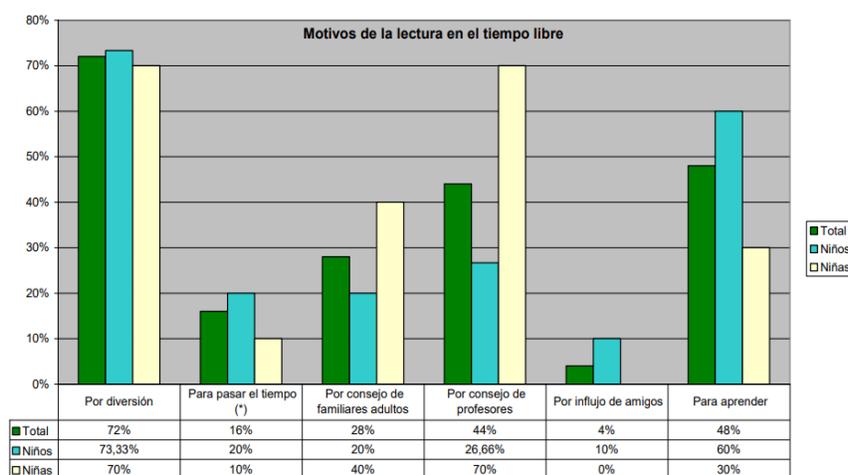
Una definición alternativa propuesta por Levy, Cummings y Fairbanks (1998) indica que es una reducción cuantitativa de los comportamientos voluntarios, la cual consiste en un déficit emocional y cognitivo que puede surgir y revertirse a partir de estímulos internos (autoactivación) o externos (heteroactivación). (p.327)

Se puede comprender entonces, que el desinterés es la reducción de emociones y ganas de actuar voluntariamente, ocasionado por la falta de estímulos que propicien la acción.

¿Qué es el desinterés por la lectura?

Según Bastida (2014) el desinterés por la lectura es el sentimiento de rechazo que se crea en un niño cuando se le obliga a leer algo que no es de su agrado, que debe hacer sí o sí y que lo hace sentir terrible o abrumado. Se entiende entonces que si el niño se ve forzado a realizar una lectura que no es de su preferencia, no tendrá un verdadero interés por leer y preferirá cualquier otra cosa que sí pueda elegir.

El principal motivo para leer es el interés, así lo afirma Neira (2011) mediante su investigación apoyada del siguiente gráfico de su autoría:



En cuanto a los motivos para leer, la principal razón es el entretenimiento, lo que revela una clara preferencia por la lectura de placer frente a la utilitaria. Sin embargo, como vemos en el gráfico siguiente, un 48 % dice que lee porque quiere aprender cosas sobre temas que le interesan, razón que adquiere mucha más relevancia entre los niños (80%). (p.5)

Esto nos confirma que los niños buscan leer por gusto y nada más, se sienten atraídos por aquello que les interesa conocer; partir de este interés hará que la lectura tenga un mayor impacto en sus vidas, ya que no se sentirán presionados a leer algo (lo que a la larga considero que crea desinterés) sino que tendrán la libertad de elegir y utilizarla como actividad de ocio.

1.5 La Lectura en los Planes y Programas de Estudio

En la **Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB)** y en su plan de estudios del 2011, la lectura se incluye como parte de los materiales educativos para favorecer el aprendizaje. En dicho plan se dice que las escuelas deben de fomentar el uso de materiales de lectura aparte del libro de texto, donde entra en mención la “Biblioteca Escolar y la Biblioteca del Aula”. Al respecto, se afirma que:

Acervos para la Biblioteca Escolar y la Biblioteca de Aula. Contribuyen a la formación de los alumnos como usuarios de la cultura escrita; favorecen el logro de los estándares nacionales de habilidad lectora; permiten la contrastación y la discusión, y apoyan la formación de los estudiantes como lectores y escritores. (p.30)

Así, el tener diversos materiales escritos como por ejemplo: cuentos, revistas, periódicos, etc., permite que los alumnos se familiaricen con la lectura, fomentando el uso del tiempo libre en la biblioteca del aula y ayudando a desarrollar sus habilidades como lectores, las cuales les serán útiles a lo largo de su vida.

Por otro lado se destaca que, “En los grados superiores de la Educación Básica, la literatura es un ámbito para la comprensión y el razonamiento sobre el mundo, ya que permite el reconocimiento de los diferentes modos de pensamiento y expresión, y de los diversos géneros”. (p.46)

Coincido, puesto que a los alumnos de 5° y 6° grado, que ya van avanzados en su proceso de alfabetización, la literatura les ayuda a mejorar su comprensión lectora, que es una habilidad complicada que no todos los alumnos logran desarrollar, reconociendo que lo escrito por otros tiene diversos mensajes ocultos que necesitan ser descifrados, y que tal vez, al descubrirlos puedan encontrarle sentido a aquello que les rodea.

Reflexionando ante esas dos ideas del plan de estudios del 2011, puedo decir que la lectura en los primeros grados de educación básica se ve como un acercamiento al

desarrollo de la habilidad lectora por medio de diversos escritos que estimulen al alumno; mientras que, en los grados superiores es una oportunidad para que los alumnos desarrollen su capacidad de razonamiento y comprensión sobre lo que otros escriben, motivándolos a ver su entorno con los ojos del autor.

Los libros de texto del programa 2011 se caracterizan por el logo de su portada que dice “Fomentar la lectura mejora la educación y la cultura”. Algo que creo que es muy cierto, los libros transportan conocimientos a cada rincón posible; la lectura educa al cerebro y al alma, todo esto enriquece a los niños como seres humanos, que en el futuro serán críticos y reflexivos.

Hay otros planes y programas de estudios que deben ser tomados en cuenta, el siguiente en analizar es el programa del 2017, el conocido como “**Aprendizajes clave para la educación integral**”.

Este programa también da un espacio significativo a la Lectura y a las Bibliotecas dentro del aula, justo mencionado en el apartado de Materiales educativos. Otra vez se ve a la lectura como un recurso para que el maestro lo emplee y les facilite el aprendizaje a sus alumnos.

De las Bibliotecas en el Aula, dicho documento declara que “Es necesario que todas las aulas de preescolar y primaria cuenten con un área específica para que alumnos y profesores tengan a la mano textos y otros materiales de consulta, a este espacio se le denomina biblioteca de aula.” (p.47)

Se maneja como un material educativo debido a que el docente, en la actualización constante de su práctica, debe de hacer uso de diversos recursos escritos aparte del libro de texto, pues en la diversidad de materiales encontrados en la biblioteca puede encontrar una forma de enseñar basada en la comprensión y reflexión. Estos libros deben de adaptarse a la necesidad de información que el currículo plantea de acuerdo al grado que cursa el alumno.

Por otra parte, en el documento Los materiales educativos en las escuelas de educación básica, de autoría de la SEP (2018), presentado como parte de un nuevo planteamiento pedagógico denominado Modelo Educativo para la Educación Obligatoria “Educar para la libertad y la creatividad”, si hay un apartado específico que habla sobre la lectura.

En el capítulo III. Lineamientos, criterios y recomendaciones, interpretando lo que se encuentra en el apartado de los “Materiales para la Biblioteca Escolar” (p.33-34), se maneja que aparte del libro de texto gratuito, el maestro puede hacer uso de los diversos libros que se encuentran en la biblioteca para enriquecer el aprendizaje de los alumnos. Estos libros no deben ser seleccionados al azar, sino que deben cumplir con ciertas características para que respondan a las diversas necesidades y propósitos de lectura del alumno, como son las siguientes:

- Poseer calidad literaria, es decir, que tenga coherencia en el uso de la lengua para que diversos lectores puedan comprender lo escrito.
- Las ilustraciones, al tener un valor significativo en la transmisión de diversos mensajes, deben ser de calidad y cuidar que la composición sea la adecuada.
- El texto y las ilustraciones deben encontrarse adecuadamente incorporadas al soporte físico, de modo que las posibilidades de legibilidad y comunicación sean efectivas.
- Que resulten atractivos para los niños y jóvenes de diferentes medios socioeconómicos y de las distintas regiones y culturas de México.

Todo esto con el fin de que se les permita a los alumnos practicar la lectura y, sobre todo, propiciarla en aquellos que están teniendo sus primeros acercamientos a ella; que conlleven textos atractivos que, en su diversidad, llamen la atención y que, al ser libros de calidad, cumplan con las características antes mencionadas; es decir, tengan

una trascendencia significativa en la vida de los estudiantes, convirtiéndose en una lectura con propósito.

Igualmente, hablaré sobre la **Nueva Escuela Mexicana 2022**. Analizando el Plan de Estudios para la Educación preescolar, primaria y secundaria, (SEP 2022) en sus Principios y orientaciones pedagógicas, se le da una pequeña mención a la lectura en el apartado de “Infraestructura” (p.12), donde se plantea que la Biblioteca es parte de un equipamiento adecuado en una escuela, pero no explica el papel que ésta desempeña en la educación de los niños; habla del diseño y uso del libro de texto gratuito, pero no de libros aparte de éste. Sin embargo, en los Ejes articuladores, cuyo propósito es que los contenidos de las disciplinas vinculen el saber y el conocimiento con situaciones de la realidad, viendo más allá del aula, sí se presenta un apartado que involucra a la lectura.

Entre estos siete ejes, se encuentra un eje destinado a la lectura, el eje seis “Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura”, donde se plantea que la lectura y la escritura forman parte primordial para materializar el acercamiento con la comunidad. Entendiendo que el fomento de la lectura abre la posibilidad a los niños de reencontrarse con el otro en su diversidad, promoviendo las habilidades lingüísticas y comunicativas para que las comunidades escolares sean lectoras, y se acerquen a la realidad a través de la comprensión de distintos tipos de textos desarrollando así un pensamiento crítico y reflexivo que les ayude a comprender su entorno social.

Es interesante ver como cada uno de los planes y programas de estudios le otorgan un lugar significativo al fomento de la lectura para el progreso en el aprendizaje de los estudiantes; de igual manera, se puede observar cómo, con el paso del tiempo, se ha concebido a la lectura de diversas formas, ya sea como una herramienta, un material didáctico, un recurso para enriquecer al alumno, etc.

Pero a la situación anterior se suma el rechazo que ha sufrido la lectura por parte de la población mexicana; aquellos que a pesar de ser educados bajo planes y programas

de estudio que buscan a toda costa fomentar el hábito de la lectura, no tienen la costumbre de leer ni toman en serio lo que esto podría significar en sus vidas.

Ante esto, Camacho (2013) señala que:

Cada vez son más frecuentes las reflexiones sobre el poco o, mejor dicho, nulo hábito de la lectura en México. Todos sabemos que la costumbre de leer no es una de las más apreciadas en nuestro país, y para revertir esta situación se han creado, tanto a nivel federal como estatal, varios programas para incitar este hábito. Se han echado a andar proyectos como las llamadas “Salas de lectura”, “Olimpiadas de lectura”, “El rincón del libro”, “Para leer en libertad”, entre otros. (p.153)

El mismo desinterés de la población por crear un hábito de lectura, ha orillado a las instituciones educativas a crear e implementar distintas estrategias como las que menciona la autora, donde podrían destacarse los Rincones de Lectura y las Olimpiadas de lectura, con las cuales se busca fomentar el hábito lector y el gusto por la lectura.

No obstante, aunque se han implementado distintas estrategias para fomentar la lectura, no se han logrado los resultados deseados.

Camacho (2013) tiene también algo que decir al respecto:

Más del 70% de los mexicanos no lee un solo libro al año. Unos porque son analfabetos y otros porque no quieren o no pueden. En nuestro país, varios factores, entre económicos, culturales o pedagógicos, intervienen para que la lectura, entendida como práctica que conjuga la adquisición de conocimiento con el placer, no sea una rutina común en la población mexicana. (p.153)

Como se ha mencionado, son varios los factores que influyen para que una persona no tenga un hábito lector, desde el hecho de no saber leer hasta simplemente no querer hacerlo; provocando que la práctica lectora por placer recaiga en las situaciones y decisiones personales, donde no toda la culpa tendría que ser del sistema educativo, pues hay más horizontes por analizar antes de llegar a una conclusión.

Al ser un hábito guiado por el placer, la decisión de leer o no depende del gusto del lector, donde tiene la oportunidad de abrazar la lectura ante cualquier adversidad o rechazarla.

La lectura es una actividad que se nos promueve desde pequeños con distintas estrategias, ya sea dentro o fuera de la escuela. Pero a pesar de ello, los especialistas mencionan que más del 70% de los mexicanos rechazan la lectura, 70% es una cantidad considerable donde lamentablemente tienen cabida los estudiantes de educación primaria.

CAPÍTULO II

CAUSAS DEL DESINTERÉS POR LA LECTURA

La lectura, aunque sea una actividad enriquecedora para los niños, muchas veces no es de su agrado a causa de diversas circunstancias. Los niños a los que no les gusta leer probablemente sea porque no han tenido un acercamiento especial con la lectura, es decir, no han sentido esa emoción de querer saber qué es lo que sigue en una historia o en un cuento, o que su imaginación al leer los lleve a descubrir lo desconocido.

El rechazo hacia la lectura por parte de los niños, es un problema al que nos enfrentamos tanto en la escuela, en el hogar y en la misma sociedad. Ante esta situación no es correcto culpar a los niños, sino más bien, es necesario conocer qué es lo que ocasiona tal desinterés para buscar estrategias que propicien el gusto por la lectura.

Algunos autores se han dedicado a investigar sobre los diversos aspectos que rodean el desinterés por la lectura, enfocándose en dar con las causas que puedan ocasionar este problema.

A lo largo de este capítulo me centraré en exponer y analizar dichas causas, debido a que uno de los objetivos de este trabajo es conocer la raíz del problema.

2.1 El Círculo Familiar

Considero que la principal influencia en la vida de los niños, y que muchas veces guía su comportamiento, es su círculo familiar. La familia tiene un papel muy importante en la formación de los niños para la vida misma. En relación con lo anterior, Domínguez (2010) comenta que “La educación es un proceso muy largo que comienza siendo impartida por la familia y luego la escuela y se necesita de ambas partes para conseguir un pleno desarrollo educativo y personal del niño/a.” (p.1)

La educación comienza desde casa, es la familia quien le brinda al niño sus primeros patrones de comportamiento y quien empieza a despertar diversos intereses que poco a poco se fortalecen trayendo consigo el crecimiento personal e intelectual del niño.

Lo que aprende el niño de su familia es lo que refleja en la escuela, por ende, si en la familia la lectura no es algo importante o no hay un modelo a seguir que muestre interés por la lectura, los niños tampoco mostrarán interés.

Sobre la falta de modelos de lectura en la familia Zetino (2014) citando a Clemente (2004) dice que:

Otro factor de enorme importancia, como todos sabemos, que explica los bajos niveles de lectura “son los modelos familiares donde la lectura no es precisamente un pasatiempo dominante” (p.48). Sabemos que todo comienza en la familia, y no debemos olvidar que ese todo incluye la lectura.

Si la lectura en casa no se ve como algo que pueda ser un pasatiempo divertido y enriquecedor, o no se demuestra la importancia de la misma, el niño pensará “Si a mis papás, abuelos, hermanos, etc., no les gusta leer ¿Por qué a mi debería gustarme?” o “A nadie en mi casa le gusta leer, debe ser algo aburrido”.

Es de suma importancia ver qué papel juega la lectura en casa, pues desde ahí los niños empiezan a crear sus hábitos.

En relación a lo anterior, los niños suelen crear sus hábitos basados en la influencia de los adultos que los rodean y a quienes ven como un ejemplo a seguir. Dentro de los resultados de una encuesta sobre hábitos de lectura a alumnos de educación primaria, Neira (2011) encuentra que:

Un porcentaje significativo de niños cita la influencia de profesores y de adultos de la familia como una razón para leer, aunque la importancia de los profesores como influjo externo supera notablemente la influencia familiar. Un 44% dice leer por consejo de los profesores, mientras que sólo un 28% lo hace por recomendación de los familiares adultos. (p. 5-6)

Los adultos son una parte crucial en el desarrollo de los niños, la convivencia que hay entre adultos-niños logra que los segundos tomen de las primeras conductas, valores, experiencias y saberes, que irán formando su personalidad.

2.2 Los Profesores

Si bien es cierto que los adultos que conforman a la familia son las primeras influencias de los niños, la escuela, que se podría decir que es su segundo hogar constituye una influencia no menos importante, donde los profesores se convierten en los siguientes ejemplos a seguir. Son los profesores quienes muchas veces aconsejan a los alumnos para que creen hábitos que consideran serán favorecedores a futuro, en este caso incitarlos a que lean y que vean a la lectura como una herramienta que puede enriquecer sus vidas.

El hecho de que el mayor porcentaje de influencia según Neira (2011) corresponda al de los profesores en un 44% tiene mucho que decir, ya que a pesar de que se ve como una influencia externa, está teniendo un efecto superior frente al de los familiares adultos, donde puede suponerse que los modelos lectores dentro de la familia son escasos, por lo que los niños se dejan guiar por aquellos otros adultos que consideran cercanos o de confianza.

En el mejor escenario, los maestros y la escuela brindan las condiciones necesarias para que los niños sean ávidos lectores, pero qué pasaría con los niños si fuera todo lo contrario, si la escuela no les brindara lo necesario para crear un hábito lector real. A lo largo de la formación académica, los niños se pueden topar con diversas acciones a su alrededor, que, en vez de animarlos a leer, produzcan en ellos un sentido de rechazo por la lectura.

2.3 La Escuela

La escuela al escolarizar la lectura, al proponérsela a los alumnos como una más de todas las obligaciones que tienen que cumplir dentro del aula puede llegar a desanimar al alumno, Valiente (2014) menciona diversas acciones que dentro de la formación escolar pueden desanimar al niño a leer, donde es citado por Zetino (2014) enlistando lo siguiente:

Presentar a los estudiantes materiales obsoletos o lecturas sin atractivo. Ofrecer un catálogo muy restringido o de escasa variedad temática. Pedir que se lean libros lejanos a los intereses, necesidades o gustos de los estudiantes. Exigir un nivel lector determinado, sin tener en cuenta si el alumno lo tiene, es decir obligar a leer sin tomar en cuenta el nivel lector del alumno. Pedir resultados sin tener en cuenta el proceso de la lectura. Escolarizar siempre la lectura con obligación de un trabajo posterior e, incluso, con un examen. (p.11)

Toda esta lista se puede resumir en la idea de no tomar en cuenta al alumno en torno a lo más apropiado para despertar sus intereses como lector. El hecho de que los programas de estudios no busquen las lecturas más adecuadas respecto a las edades de los niños, su nivel lector, sus gustos literarios, etc., tiene un efecto contradictorio si queremos despertar en el niño un interés por la lectura.

Es por esto que las primeras lecturas que se le presenten deben ser atractivas, usar dibujos y colores llamativos, cosas que lo enganchen desde la primer hojeada. Otro punto es el tomar en cuenta su nivel lector, es decir, la facilidad con la que el niño puede interpretar un texto; pues que significativo podría ser en la vida de un niño darle un gran texto cuando apenas está aprendiendo a descifrar las letras o las sílabas, solo lo confundiríamos o le haríamos sentir que no es lo suficiente inteligente para entender algo, lo presionaríamos a dar resultados que aún no están a su alcance.

Con la acción de imponer una lectura al alumno y condicionarlo a que ésta solo le va a servir para entregar un trabajo y obtener una calificación, resultará para el niño algo

muy lejano de disfrutar; es más probable que vea a la lectura como algo obligatorio o tedioso por realizar, a que piense que puede disfrutar de esta actividad incluso fuera de la escuela.

Si bien los planes y programas de estudio no son diseñados por los docentes, ellos si pueden aportar de manera significativa al proponer actividades que ayuden al alumno a desarrollar un hábito como lector. El problema es que suele haber casos donde el docente no es un lector nato, es decir, no proyecta una imagen de ser lectores o sentir gusto por la lectura, y como consecuencia no inspiran a sus alumnos a leer. Sobre esto Quintanal (2000) expresa que:

Le transmitimos un modelo de profesorado que le pide que lea, pero somos incapaces de reflejar una imagen de profesorado-lector, con la que emularíamos a los conocidísimos ratones de Biblioteca, o a aquellos magos y astrónomos que se pierden entre pergaminos y manuscritos... Le solicitamos que lea en la escuela, olvidándonos de motivarlo a que lo haga en otros momentos y en otros lugares, como la hermana de Alicia que le leía relatos bajo la sombra de un árbol. (p.113)

Más valen los hechos que mil palabras, y ese es el ejemplo con el que se debe de trabajar dentro de las aulas. Los profesores deben de tener presente en todo momento que los alumnos son el reflejo de su trabajo, por lo que predicar con el ejemplo puede ser una de las mejores estrategias a utilizar, ya que los niños a pesar de su corta edad pueden reconocer cuando las acciones son sinceras y aspirar a ser como sus profesores.

Un profesor que sienta amor por la lectura, siempre sabrá buscar las maneras adecuadas de adaptar lo estipulado por los planes y programas de estudios en relación a este tema, a las necesidades reales de su grupo; pero un profesor que no refleje estar interesado por la lectura, por más que exija a sus alumnos que muestren interés o que hagan mil tareas sobre la lectura, no logrará convencerlos; todo quedará como una exigencia dentro del aula, pero saliendo de la escuela éstos no van a buscar

realizar esta actividad pues dirán “Al maestro tampoco le gusta leer” y no tomarán en serio las recomendaciones que se les den.

2.4 El Entorno Social

Es cierto que los niños pueden formar sus hábitos por medio del círculo familiar y escolar, pero igual pueden verse influenciados por el entorno cultural en el que viven. La sociedad llega a tener un impacto muy fuerte durante el desarrollo personal e intelectual de los niños, ayudándolos a obtener su identidad y enriquecer su manera de pensar. Las conductas y los valores se forman mediante la convivencia, es por ello que la sociedad juega un papel importante acerca de si los niños leen o no lo hacen. Sobre el papel que juega la socialización en la formación de valores y hábitos lectores, Yubero y Larrañaga (2010) enuncian que:

Dentro de los grupos sociales se produce el desarrollo de los valores que se adquieren en el proceso de socialización. Será el entorno cultural en el que vivimos el responsable de establecer normas sociales, preferencias y evaluaciones sobre lo que es mejor para los individuos dentro de ese contexto específico [...] si un comportamiento no es realizado de forma habitual por los adultos de una sociedad, los menores pueden asumir que los demás no comparten ese valor y que el comportamiento vinculado a ese tipo de creencia no debe ser activado. (p. 8-9)

Esta teoría explica que dependiendo del entorno cultural en el que vayamos creciendo, adquirimos conductas y valores similares, no es una justificación para decir que los demás definen nuestra forma de ser, pero si es una explicación para entender el por qué actuamos o pensamos de cierta manera. La socialización permite transmitir patrones conductuales que nos pueden enriquecer como personas, que nos dan identidad y una forma específica de ver el mundo, sin embargo, no siempre lo que nos brinda la sociedad que nos rodea es bueno.

Podemos dejarnos llevar por lo que “todos hacen o no hacen”, justificar nuestras malas acciones con un “pero todos piensan igual”, incluso aunque sepamos que algo no está

bien o que no nos beneficia, preferimos quedarnos en lo que todos dicen que debe de ser para no quedar como rebeldes. Si el grupo social que nos rodea no comparte ánimos por formar hábitos lectores, los más pequeños crecerán sin darle importancia a la lectura y asumirán que es algo normal pues nadie más lo hace.

Los niños son fáciles de ser y vivir influenciados por aquellos con los que más interactúan, no solo por personas adultas, también por sus amigos más cercanos, quienes pueden aportarles tanto cosas buenas como cosas malas. Es cierto que uno es dueño de su destino y responsable de las consecuencias que puedan llegar a tener nuestras acciones, pero a veces no depende de nosotros el hecho de no tener un acercamiento temprano hacia la lectura. Yubero y Larrañaga (2010) también expresan que:

Aunque leer es una conducta individual, posee un significado social y cultural [...] el valor de la lectura depende de un conjunto de valores y motivaciones que se han de generar en un contexto social concreto y que forman parte de la vida social y cultural de la sociedad. Para que una persona se implique en el desarrollo de sus propios hábitos lectores, normalmente, es necesario que interprete la lectura como un hecho cultural relevante y no solo como una destreza instrumental de carácter individual. (p. 9)

El mismo entorno social hace que las personas les den un significado relevante a las cosas, los lleve a decidir qué actividades tienen mayor peso y cuáles pueden pasar a un segundo plano. Para crear hábitos lectores, las personas deben de verse inmersas en un entorno que considere a la lectura como una actividad de ocio que pueda llegar a mejorar su estilo de vida. Esto podría llegar a contribuir más de lo que imaginamos, ya que, si se le da una importancia colectiva a la idea de formar hábitos lectores, éstos se irán transmitiendo hasta llegar a un punto en el que leer sea una actividad cotidiana que enriquezca a todo aquel que la realice.

Es estrecha la idea de que el comportamiento lector que adquieren los niños está basado en los valores que como sociedad creamos y transmitimos; por ejemplo, los

niños saben que la lectura es importante pero no leen porque son arrastrados por ideales superficiales que les transmite su entorno.

Vivimos en una sociedad en la que se le da importancia a aquello que puede llegar a ser un entretenimiento momentáneo y no siempre enriquecedor, como lo son algunas películas, series y redes sociales que transmiten la idea de que “leer es para gente nerd que no tiene vida social”, logrando crear un miedo a ser etiquetado de esa forma solo por sentirse atraído por los libros. Lo ideal sería vivir en una sociedad que nos demuestre que ser una persona con gusto hacia la lectura es algo normal, que puede ser una característica que lo haga destacar de los demás (no creerse superior) y que para divertirse o desestresarse no es necesario salir de casa, abrir un libro también puede darnos tranquilidad y entretenimiento.

CAPÍTULO III

¿CÓMO PROPICIAR EN LOS NIÑOS EL GUSTO POR LA LECTURA?

Teniendo en cuenta que en el capítulo anterior expuse las diversas causas que pueden ocasionar el desinterés por la lectura en los niños, desde la falta de modelos en la familia que transmitan el gusto por la lectura, la escolarización de la lectura, los maestros que no inspiran a sus alumnos a ser lectores, hasta la influencia de la sociedad en el desarrollo de hábitos lectores; en este capítulo hablaré de diversas estrategias que logran propiciar en los niños el gusto por la lectura, ubicándolas en los ámbitos familiar, escolar y social.

3.1 Estrategias para Favorecer la Lectura

A lo largo del tiempo, se han desarrollado distintas estrategias que han sido implementadas con el propósito de brindarles a los niños un acercamiento agradable a la lectura, enfocadas a que los alumnos creen un hábito lector y, sobre todo, que disfruten de la actividad lectora.

La lectura se debe de transmitir como una actividad que puede llegar a provocar diversas sensaciones en el lector, crear emoción y deseo de continuar leyendo.

Sánchez y Chacón (2006) citando a Larrosa (1998), permiten dejar ver a la lectura como algo que va más allá de las letras:

Al pensar la lectura, las analogías acuden de inmediato: leer es como amar, leer es como soñar, leer es como viajar... por lo que cada una de esas palabras nos permite trazar algún aspecto de la lectura que es primordial; la lectura es una experiencia de la sensibilidad. (p.280)

La lectura puede adquirir varios significados en la vida de los niños, puede hacerlos sentir amor por los personajes de una historia, soñar con grandes aventuras, conocer por medio de la imaginación distintos lugares increíbles e incluso descubrir aspectos

de su personalidad que permanecían ocultos. La lectura por gusto, como dicen las autoras mencionadas anteriormente, debe de ser una experiencia sublime, donde estas maravillosas sensaciones los motiven a querer leer más y más, creando así un hábito que les traerá muchos beneficios.

3.2 Ámbito Familiar

De la familia los niños obtienen sus primeros aprendizajes de la vida, los adultos que los rodean son los principales ejemplos a seguir y quienes transmiten a los niños diversos hábitos que se irán fortaleciendo en la medida que se lleven a la práctica. Para que los niños sientan interés por la lectura, deben de tener su primer acercamiento hacia ella por medio de sus padres o familiares más cercanos, ya que ellos son las bases para que los niños desarrollen hábitos lectores. Sobre esto González (2000) menciona que:

Puesto que es en la familia donde se construyen las pautas básicas de la conducta de las personas, es importante que los niños y niñas vean que en casa se tienen y se leen libros. Se trata, según recomendación de la Asociación Internacional para la Lectura (AIL) de que los padres y maestros presentemos un buen modelo a los niños, ya que, como dice Luis Landero, el amor por la lectura no se enseña, sino que se contagia y resultaría bastante contradictorio querer inculcar lo que no se practica. (p. 72)

Si en casa se promueve la creación de hábitos lectores por medio del ejemplo que los padres dan a sus hijos, está más que claro que los niños llegarán a ser grandes lectores, ya que crecerán observando como sus familiares disfrutan de esta actividad, estando familiarizados con un ambiente donde la lectura es algo importante. El crecer viendo a papá, mamá, abuelos, hermanos, etc., leyendo permitirá que se despierte un genuino amor por la lectura, logrando que los niños vayan fortaleciendo sus hábitos poco a poco y que incluso logren transmitirlos a otros.

La mejor estrategia para fortalecer el lazo y los hábitos lectores entre los familiares con los niños es compartir un tiempo diario leyendo algo de interés para ambas partes, ya sea por las mañanas para empezar el día o por las noches para que los niños se relajen, abriendo paso al diálogo para reflexionar lo leído y pasar un tiempo agradable.

En relación a lo anterior, González (2000) afirma que:

Se aconseja que las actividades de lectura estén acompañadas de conversación, bromas, preguntas y respuestas, ya que las experiencias más valiosas de estas situaciones no son la lectura en sí, sino el rato agradable en que se desarrollan. Basta dedicar quince o veinte minutos diarios a esta tarea. (p.72)

Como ya se ha comentado, los hábitos lectores no solo se forman leyendo, sino pasando un rato agradable con esta actividad, ya que el niño relacionará a la lectura con los momentos que pasa con sus familiares comentando sobre una historia, esos momentos de relajación o de risas que provocan en él un sentimiento de armonía, que le permitirá sentir que la lectura es algo bueno para ellos y, por ende, querrá seguir leyendo cada vez más.

Dris (2011) en otras palabras, sobre la importancia de los padres en la creación de hábitos lectores, dice que:

Lo importante no es conseguir que el niño lea, el logro es que quiera leer y para eso hay que darle la libertad de elegir hacerlo o no; el papel de los padres en este sentido debe ser fomentar el interés hacia la lectura. (p.8)

Los padres con su ejemplo al realizar lecturas de forma natural y creando experiencias agradables, lograrán que el niño sienta deseo por leer sin necesidad de tener que obligar o forzar a que lo haga, pues disfrutará de esta actividad y será su decisión seguir practicándola.

3.3 Ámbito Escolar

La escuela tiene una gran responsabilidad con los niños al guiarlos en la creación de un hábito lector, pues se considera como un segundo hogar, siendo un espacio en el que pasan gran parte de su tiempo, donde asisten principalmente para obtener diversos conocimientos, habilidades y actitudes. Los niños podrán odiar o amar la lectura dependiendo de las estrategias que se utilicen para practicarla.

La escolarización de la lectura hace que los alumnos la vean como una obligación en la que deben de utilizarla solamente para entregar un trabajo o resolver diversas actividades, las cuales muchas veces están lejanas a sus capacidades lectoras, ya que pueden tener dificultades al tratar de interpretar los textos, situación que será un obstáculo para interesarse en la lectura. Zetino (2014) señala que una estrategia funcional para que los niños sientan interés por la lectura es que las escuelas la desescolaricen:

La experiencia de la lectura, en la escuela, y en cualquier otra situación, debería proporcionar placer. Enseñar a leer por placer debería ser un objetivo de la escuela. Sin esta condición, es sumamente difícil que las competencias de pensamiento, lingüísticas y emocionales relacionadas con la palabra escrita se desarrollen. (p.14)

Las escuelas deben de lograr un acercamiento agradable de los niños con la lectura, donde no todo se resume a leer para entregar trabajos, sino en despertar el placer por la lectura con el uso de diversas estrategias didácticas. Una experiencia favorecedora logrará que el alumno por sí solo saque su potencial y de resultados, ya que no será obligado a nada, avanzará a su propio ritmo y disfrutará demostrar lo aprendido. Niños felices, que disfruten en verdad la lectura, traerá consigo un avance intelectual y personal de una manera auténtica.

Cabe resaltar que se considera a los profesores como un ejemplo a seguir, de quienes los niños no solo obtienen conocimientos, sino también hábitos y costumbres que guían su forma de ser. Para que los profesores puedan poner el ejemplo, es necesario

que en verdad lleven a cabo lo que piden, que sus acciones sean sinceras y que sean ellos lo que quieren que sus alumnos sean, es decir, que sean lectores y lo hagan por gusto.

Zetino (2014) dentro de este marco indica que “Una renovación educativa no comienza con aspectos como el cambio del currículo o el uso de nuevas tecnologías, sino como con la calidad de los docentes.” (14)

En este caso, es necesario que los docentes sean lectores natos para que sus alumnos vean en ellos una razón para crear un hábito lector, deben de demostrar que tener un hábito lector trae consigo muchos beneficios, para así despertar en sus alumnos el interés por la lectura.

También, Zetino (2014) menciona que los docentes idóneos deben de cumplir con ciertas características para educar con calidad.

La primera característica necesaria, indispensable, del docente que trabaje con la lectura es, por supuesto, leer, y no solo sobre su área, sino también literatura. Todos podemos apreciar, después de solo unos minutos de plática, la diferencia entre un docente que solo se mueve entre los textos de su área y otro que tiene un trato habitual con la literatura. (p.15)

Concuerdo con el autor en la afirmación de que el docente debe de ser un lector que se sienta interesado por dicha actividad, pero que no solo lea contenidos referentes a su trabajo para “sacar la chamba” como algunos dicen, sino leer de todo un poco, ampliar su conocimiento en todas las direcciones posibles por medio de la lectura. Un docente con un hábito lector es fácil de reconocer, pues sus conversaciones y forma de pensar o actuar son amplias, puede tener una respuesta audaz para cualquier problema y, sobre todo, es alguien de admirar que buscará transmitir a sus alumnos dicho hábito, ayudándolos a sacar su potencial.

Uno de los principales lugares donde los alumnos tienen un acercamiento con la lectura es la biblioteca escolar, la cual pone en sus manos una variedad de lecturas

que puede ayudarlos a expandir sus conocimientos. Las bibliotecas escolares cumplen una función importante en la vida de los alumnos, pues ofrecen un espacio diseñado específicamente para que ellos se vean inmersos en las letras de forma relajada y puedan reflexionar lo leído.

Sobre los beneficios de hacer uso de las bibliotecas escolares, Coronas (2000) menciona lo siguiente:

La biblioteca escolar permite la democratización de los medios y materiales de aprendizaje, ya que los pone a disposición de todas las personas que acuden a ella. Es compensadora de desigualdades, en cuanto que proporciona a niños y niñas de familias desfavorecidas recursos de los que carecen en su casa. Es potenciadora del hábito lector para todos aquellos niños y niñas que, debidamente motivados, acuden a sus instalaciones a leer, consultar, hojear, etc. (p.6)

Si la biblioteca escolar utilizada de forma correcta puede potenciar la creación de hábitos lectores, permitiendo a todos los niños por igual, acceder a una amplia gama de conocimientos por medio de diversas obras y ofreciendo, además, un espacio donde puedan comenzar a disfrutar de leer, ya sea de forma individual o grupal. Dentro de la biblioteca escolar, se pueden llevar a cabo distintas actividades que motiven a los alumnos a leer, ya sea tal vez un club de lectura, interpretaciones de los textos, compartir experiencias lectoras, etc.

Para lograr despertar un interés en los niños hacia la lectura, es importante tomar en cuenta sus capacidades y gustos. Si los niños tienen sus primeros acercamientos con libros que estén muy lejanos a su capacidad de interpretar lo que lee, se verá presionado y sentirá rechazo por la lectura, pero si los libros son adecuados, las reacciones del niño serán favorecedoras. Gonzáles (2000) comenta que:

Los libros para niños que aún no dominan la lectura textual son libros de imágenes, sin texto o con una palabra o breves frases de apoyo en cada página. Las ilustraciones, que cumplen aquí la función del texto, no deben ser recargadas, sino sencillas y fáciles de comprender... Estos primeros libros despiertan el interés y

contribuyen al desarrollo de la imaginación, favoreciendo la adquisición del lenguaje, educando la sensibilidad y mostrando patrones de conducta y explicaciones de los misterios de la vida. (p.73)

Se puede introducir a los niños en la lectura desde temprana edad, con la única condición de buscar los libros que sean los más adecuados acorde a su edad e intereses, estos suelen ser los cuentos, donde hacen uso de imágenes llamativas despertando la imaginación con personajes como por ejemplo: animales, princesas, caballeros, magos, dragones, etc., y que, aparte de favorecer el desarrollo del lenguaje, permiten que los niños quieran seguir leyendo, amplíen sus conocimientos y logren adquirir un hábito lector.

La mayoría de las escuelas cuentan con una biblioteca para que los niños acudan a consultar los textos, muchas veces el tiempo y las actividades dentro del aula no permiten que los niños acudan frecuentemente a ella, aunado a que en ocasiones no se encuentran disponibles, ya sea porque permanecen cerradas o no existe un personal que las atienda. Es por eso que una de las estrategias que ha prevalecido en las escuelas es que cada grupo cuenten con un espacio dentro del aula destinado a la lectura.

En estos conocidos “rincones de lectura” se encuentran diversas obras seleccionadas acorde a la edad de los niños del grupo, que suelen ser de diversos tipos y atractivas para que despierten el interés en leer, acerquen los libros a los niños y se les ayude a crear hábitos lectores. Gonzáles (2000) dice que:

Al hablar de bibliotecas escolares nos referimos a bibliotecas de centro y bibliotecas de aula. Las bibliotecas de centro tienen una organización y un funcionamiento reglado en cuanto a adquisiciones, catalogación, clasificación, ficheros, sistema de préstamos, etc. Las bibliotecas de aula son más flexibles y se acercan más a las posibilidades de los alumnos y a la actuación del profesorado. (p.76)

La diferencia de la biblioteca del aula con la biblioteca escolar, es que la biblioteca del aula permite un acercamiento personalizado con la lectura, ayudando que los alumnos

y los profesores interactúen con ella obteniendo el máximo provecho. De igual forma, la biblioteca del aula pone a los niños en contacto con diversos materiales sin la necesidad de salir del salón, en un espacio agradable que motiva a leer y disfrutar de la actividad.

3.4 Ámbito Social

El entorno social influye en la adquisición de gustos y pautas de comportamiento, donde los niños al ir creciendo van absorbiendo todo lo que su entorno les brinda, tanto cosas buenas como malas. La mayor influencia social de los alumnos son las personas adultas y los amigos que los rodean, con quienes suelen pasar más tiempo y de los cuales adquieren conocimientos, valores y actitudes, que más adelante pueden repetir e incluso transmitirlos a otros.

Por medio de la socialización se da la transmisión de normas y valores que se deben de seguir o respetar, donde si una conducta se repite de forma habitual es seguro que prevalecerá, pero si solo se presenta de manera ocasional, muy probablemente se extinguirá. Por ejemplo, si los niños pertenecen a un grupo social donde constantemente se le dé un espacio a la lectura, ellos formarán un hábito lector, lo que no sucederá si sucede lo contrario. La lectura se debe de considerar como un acto social, que juega un papel importante para hacer que las personas se interesen por la lectura, formen un hábito lector y esta conducta se transmita a las nuevas generaciones.

Yubero (2010) hace hincapié en el papel que juega la sociedad para que los niños obtengan hábitos diciendo lo siguiente “Cuando hablamos de menores, sus comportamientos no pueden achacarse exclusivamente a su propia decisión. Por el contrario, sus conductas se fusionan con las características propias del contexto en el que se desarrollan. (p.9)”. Los menores, muchas veces, no son conscientes de que sus comportamientos están estrechamente relacionados con su contexto, por lo que de éste depende si los niños desarrollan un hábito lector o no; lo ideal es que el

contexto ofrezca todo aquello que pueda mejorar la calidad de vida de los niños y que, sobre todo, les permita desarrollarse en todos los ámbitos.

CAPÍTULO IV

INFLUENCIA DE LA LECTURA EN EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS

La lectura es una parte importante en la vida de los niños debido a que les permite, a lo largo de su vida, desarrollar diversas habilidades y actitudes que los ayudarán a desenvolverse dentro de su entorno.

Como se ha citado en los capítulos anteriores para que la lectura tenga mayor impacto en la vida de los niños se necesita crear hábitos lectores donde éstos se sientan motivados a querer leer. Esta motivación se puede dar en diversos espacios haciendo uso de las estrategias adecuadas.

El primer espacio donde el niño debe crear hábitos lectores es en su hogar, ya que la familia suele ser el círculo social que más influye en él, porque ve a sus integrantes como ejemplo a seguir y es de ahí donde adopta sus primeras conductas, por ende, si está rodeado de padres o familiares que disfruten de leer y que le transmita ese gusto, el niño verá a la lectura como una actividad agradable que buscará repetir por sí solo.

El segundo espacio donde el niño puede crear un hábito lector es en la escuela, su segundo hogar, donde los niños pasan gran parte de su tiempo y encuentran otro ejemplo a seguir, su maestro; si éste es un lector nato que disfrute de la lectura y que busca las estrategias adecuadas para que sus alumnos amen la lectura tanto como él, es más probable que los niños se sientan motivados y logren crear un hábito lector.

El tercer espacio, igual de importante que el hogar y la escuela, es la sociedad. Lo que denominamos sociedad está conformado por todo aquello que nos rodea y que sin darnos cuenta muchas veces influye en el estilo de vida que se suele tener. Dentro de la sociedad encontramos a personas que forman parte de nuestro círculo social personal y de quienes tomamos hábitos; si estamos rodeados por personas con hábitos lectores, nos veremos influidos por ellos y formaremos, de igual manera, un hábito lector.

La lectura influye en distintas áreas del desarrollo de los niños. Por ejemplo, en su desarrollo cognitivo, para la adquisición de la cultura, desarrollo de valores y actitudes, hasta la educación emocional.

A continuación, explicaré cómo la lectura influye en los niños en sus diversas áreas de desarrollo.

4.1 Desarrollo Cognitivo

La lectura es una actividad que se les presenta a los niños desde temprana edad, empiezan a tener noción de ella a partir de los cuentos leídos por sus padres y más adelante profundizan en ella en el transcurso de su vida académica.

Leer se reconoce en las instituciones educativas como actividad fundamental para ir adquiriendo aprendizajes. Desde el nivel preescolar los docentes hacen uso de distintas estrategias para despertar en los niños el interés por la lectura, pero es el nivel primaria donde el niño desarrolla sus habilidades comunicativas (lectura, lenguaje y escritura). Según la neuropsicología, entre la edad que abarca la educación primaria, de 6 a 11 años, los niños comienzan a comprender las cosas simbólicamente, desarrollan su lenguaje, desarrollan la memoria e imaginación, y usan todos los conocimientos que van adquiriendo para comprender su entorno.

La lectura influye en el desarrollo cognitivo, ya que gracias a ella los niños adquieren la capacidad de pensar, razonar y sobre todo, comunicarse.

Dris (2011), explica que:

Leer es una actividad completa. Es tal vez el recurso cognitivo por naturaleza, no solo proporciona información sino que forma, creando hábitos de reflexión, análisis, esfuerzo, concentración; además de hacer gozar, entretener y distraer. A través de la lectura se pueden conseguir los siguientes objetivos: - Ayudar al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje. - Mejorar la expresión oral y escrita y hacer el lenguaje más fluido. - Aumentar el vocabulario y mejorar la ortografía. (p.2)

Por medio de la lectura los niños aprenden, en primera instancia, a comunicarse de manera oral y escrita, ya que van reconociendo palabras que nutrirán su vocabulario, repetirán por medio del habla para darse a entender y a como se vayan reforzando sus habilidades, transmitirán sus ideas por medio de la escritura. El perfeccionamiento de las habilidades de expresión oral y escrita y el razonamiento, son procesos largos y complicados, pero a medida que se forme un hábito lector, éstos se facilitarán y se podrán adquirir en menor tiempo, ya que los niños se apoyarán en la lectura para adquirir los conocimientos necesarios y así resolver cada reto que se les presente en su vida cotidiana, tanto en la escuela como el medio que les rodea.

4.2 Adquisición de la Cultura

A lo largo de la historia de la educación y sobre todo en los planes y programas de estudio, la lectura ha ocupado un lugar importante tanto para la adquisición de la identidad cultural como para conocer la cultura de otros países; aprendiendo así desde temprana edad sobre los distintos valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que existen dentro de la sociedad.

La lectura y la escritura forman parte primordial para materializar el acercamiento con la comunidad que buscan favorecer una formación integral al contextualizar al alumno con temáticas de relevancia social, donde los conocimientos que adquiere de las materias que cursan en el nivel primaria se entrelacen, y puedan conectarse con su entorno social.

En el Plan de Estudios para la educación preescolar, primaria y secundaria de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) 2022, se han propuesto siete ejes articuladores, de los cuales destaco el eje articulador seis, nombrado “Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura”, donde la SEP plantea lo siguiente:

El acercamiento a las culturas a través de la lengua escrita permite a las y los estudiantes desarrollar habilidades como la expresión escrita o la comprensión

lectora, y que puedan descifrar su propia experiencia dentro del mundo en el que viven, donde lo íntimo y compartido están coligados de forma invariable. (p.116)

La lectura es una oportunidad para que los alumnos amplíen sus conocimientos, conozcan diversos estilos de vida, amplíen su lenguaje y construyan su identidad y pensamiento. La lectura los acerca a otras formas de concebir al mundo en su diversidad cultural, permitiéndoles desarrollar su imaginación, lenguaje, comunicación de sentimientos y emociones.

Podemos reafirmar entonces que la lectura permite a los alumnos desarrollar y ampliar sus habilidades comunicativas, donde la escuela es el lugar apropiado para que por medio de ella amplíen su visión del mundo; reconociendo las diversas manifestaciones culturales que existen en la sociedad e identificándose con la propia.

4.3 Desarrollo de Valores y Actitudes

La lectura es una actividad que brinda a los niños conocimientos en todos los aspectos, permitiéndoles desarrollar sus habilidades comunicativas y abriendo paso a la reflexión para que sean capaces de comprender las diversas situaciones de su contexto.

Leer no solo permite que los alumnos desarrollen la parte cognitiva, sino que también tiene una gran influencia en la formación moral del individuo, esto debido a los distintos fines educativos con los que puede ser utilizada la lectura.

En la escuela, por medio de obras literarias como cuentos o fábulas, se les puede presentar a los niños historias que los motiven a reflexionar sobre lo que es moralmente correcto y las consecuencias que pueden tener ciertos actos, incentivando a distinguir el bien del mal, así como enseñando diversos valores que permitan una convivencia armónica con el entorno.

Es la lectura una herramienta fundamental dentro de las familias (la primera escuela) y en las instituciones educativas para formar a personas conscientes de los valores sociales que garantizan la buena convivencia entre todos.

Llorens (2000) dice que:

Los valores que se han manifestado en la familia y que la escuela debe ratificar o corregir, pueden y deben apoyarse también en la lectura, en la literatura. Ésta tiene una función fundamental en la formación del individuo y en la transmisión de valores y la literatura infantil no necesariamente debe ser ajena a ellos: amistad, compasión, compromiso deben ser apoyados desde la escuela mediante la lectura. (p.3)

La enseñanza de valores en los niños puede realizarse de diversas formas, una de ellas es con el ejemplo, sin embargo la lectura es verdaderamente significativa para esta tarea, ya que podemos relacionar la vida cotidiana con las historias de vida de los personajes de los libros, para enseñar a distinguir las acciones buenas o malas y el cómo podrían actuar en caso de estar en una situación similar. Por ejemplo: con la fábula de “El león y el ratón” podemos enseñar a los niños el valor de la generosidad, guiándolos a reflexionar en la importancia de ayudar a los demás siempre que se pueda, pues no sabemos cuándo se necesitará ayuda de alguien más.

La lectura no solo fomenta la imaginación, sino que permite en el niño desarrollar una actitud que orienta sus acciones y comportamientos hacia lo socialmente correcto para tener una vida armoniosa dentro de su sociedad.

4.4 Desarrollo de la Educación Emocional

El tema de las emociones es fundamental cuando nos referimos a niños, ya que es importante enseñarles desde pequeños a conocerlas, distinguir las y expresarlas para su bienestar personal.

Las emociones forman parte esencial de nuestra vida y nos impulsan a actuar día con día, es por eso que los niños deben de desarrollar a lo largo de la vida distintas competencias emocionales para el desarrollo integral de su personalidad.

Para que los niños empiecen a conocer, reconocer, expresar y manejar sus sentimientos y emociones, se puede hacer uso de diversas estrategias como los cuentos, ya que éstos permiten que se identifiquen con los personajes, se les enseñe a reflexionar sobre cómo actuaron ante las situaciones que se les presentaron y, por supuesto, cómo las controlaron para evitar dañar a los demás e incluso a ellos mismos. Por ejemplo, en el cuento de “El patito feo”, el personaje principal que es el patito vive una situación de rechazo por su apariencia física, que ocasiona que se sienta triste y confundido al ver como su mamá trata a sus hermanos de manera diferente a como lo trata a él, llevándolo a querer cambiar su apariencia para ser aceptado, hasta que un día en el lago conoce a otras aves que halagan su físico llevándolo así a descubrir un nuevo sentimiento: la felicidad, entendiendo que no era un patito feo sino un hermoso cisne. Con este cuento se les puede enseñar a los niños que muchas veces las palabras y acciones de algunas personas pueden dañarnos, pero que siempre habrá otras que nos ayuden a reconocer lo valiosos que somos.

Por todo lo expuesto en los apartados anteriores, se confirma que la lectura favorece el desarrollo cognitivo, la adquisición de la cultura, el fortalecimiento de los valores y actitudes, contribuyendo a la adaptación de los niños con su entorno; y a todo esto podemos sumarle que es un medio eficaz para que los niños adquieran competencias emocionales que contribuyan a su bienestar personal.

CONCLUSIÓN

La lectura es una actividad necesaria para el aprendizaje y desarrollo de los niños en sus diversas áreas, donde la estimulación y el uso de estrategias adecuadas para propiciar el interés para crear un hábito lector son fundamentales.

A lo largo de la historia de México, se le ha dado a la lectura un papel importante en los diversos planes y programas de estudio que se han elaborado, pensando principalmente en los beneficios que ésta tiene, donde se ha visto a la lectura como una herramienta, un material didáctico, un recurso para enriquecer al alumno, etc., utilizada como apoyo en las escuelas primarias para facilitar y favorecer el aprendizaje de los niños.

Sin embargo, un problema que se ha presentado en los niños de educación primaria es el desinterés por la lectura, éste ocasiona que solo lean cuando se ven obligados a hacerlo, teniendo como consecuencia tener un vocabulario escaso, no comprender lo que lee, tener dificultades a la hora de comunicarse de manera oral o escrita, bajo desempeño escolar, un pensamiento que carece de reflexión, entre otras.

El desinterés por la lectura no es solo problema de los niños, sino del cómo se le va presentando la lectura en las diversas etapas de su vida. Existen diversos factores que influyen en el desarrollo de un hábito lector, como son los siguientes:

- A. El círculo familiar: Lo que aprende el niño de su círculo familiar es lo que refleja más adelante en la escuela; cuando al niño no se le presenta la lectura en casa, a temprana edad, como una actividad emocionante que le brindará muchos conocimientos, es difícil que más adelante tenga interés por crear un hábito lector, todo lo contrario a que si sus padres lo motivan a leer.
- B. Los profesores: Son los guías y ejemplo a seguir, quienes tienen la responsabilidad de fomentar hábitos que benefician a sus alumnos; si los profesores no son lectores natos, sus alumnos no se sentirán motivados a leer.

Para que los niños tengan interés por la lectura y formen un hábito lector, el profesor debe predicar con el ejemplo, además, buscar aquellas estrategias que se adapten a las necesidades de su grupo.

C. La escuela: La lectura llega a ser escolarizada, presentada a los niños dentro de las aulas muchas veces como una actividad obligatoria que solo les servirá para obtener una calificación, lo cual ocasiona que sientan cierto rechazo hacia ella, pues la ven como una imposición. Para que los niños desarrollen un hábito lector es necesario utilizar textos tomando en cuenta sus intereses, de géneros literarios particulares que faciliten su aprendizaje.

D. El entorno social: Las personas que rodean a los niños tienen un papel importante en la decisión de crear un hábito lector o no, ya que es muy probable que éstos adopten los mismos hábitos de aquellos con los que pasan más tiempo. El mismo entorno social hace que las personas le den un significado relevante a las cosas, por lo que lo ideal es guiar a los niños a crear un juicio propio donde reflexionen y busquen siempre adquirir aquello que les brinde beneficios, en este caso, que adquieran un hábito que favorece su desarrollo en conocimientos, valores y actitudes, es decir, un hábito lector.

Reafirmo que los factores explicados anteriormente son los que influyen en la formación de un hábito lector, respondiendo así a la pregunta ¿Por qué los niños no leen?, la cual me motivó a iniciar la presente investigación documental, llegando a la conclusión de que para dar solución al problema del desinterés por la lectura es necesario que se haga uso de diversas estrategias que logren propiciar en los niños el gusto por la lectura, como lo son las siguientes:

- La lectura se debe de transmitir como una actividad que puede llegar a provocar diversas sensaciones en el lector, crear emoción y deseo de continuar leyendo.

- Las escuelas deben de lograr un acercamiento agradable de los niños con la lectura, centrándose en despertar el placer por la lectura con el uso de diversas estrategias didácticas.
- En casa o el círculo familiar del niño, debe de fomentar la creación de hábitos lectores por medio del ejemplo, donde se vea como una actividad relajante, de diversión y agradable para que el niño por sí solo busque repetirla.
- Que los profesores sean lectores natos para que sus alumnos vean en ellos una razón para crear un hábito lector, demostrando que tener un hábito lector trae consigo muchos beneficios.
- Retomar la importancia de las bibliotecas escolares o rincones de lectura dentro del aula, ya que un espacio adaptado a las necesidades de cada grupo, con libros pensados en ellos, captará su atención y los motivará a leer.
- Los libros utilizados dentro del aula deben ser adecuados a las capacidades de los niños, es decir, tomar en cuenta las edades de los niños que forman un grupo para llevar a cabo la selección de aquellos textos que les facilite el aprendizaje y que sean de su interés.

Haciendo uso de estrategias adecuadas para incentivar a los niños a leer, se puede sacar un mayor provecho a la lectura, pensando que esta actividad es la base para el aprendizaje y la cual permite el desarrollo de los niños en diversas áreas, por ejemplo:

El desarrollo cognitivo, donde gracias a la creación de un hábito lector se puede facilitar y perfeccionar las habilidades de expresión oral, escrita y el razonamiento, permitiendo que los niños adquieran todos los conocimientos necesarios para adaptarse a su entorno.

También, la lectura influye en la adquisición de la cultura, ya que gracias a ella se da un acercamiento del lector con su entorno, llevándolo a que conozca diversos estilos de vida, amplíe su lenguaje y construya su identidad.

La lectura también permite el desarrollo de valores y actitudes, ya que impacta en la formación moral de los niños, donde por medio de diversas historias se les puede llevar a reflexionar sobre lo que es moralmente correcto y las consecuencias que pueden tener ciertos actos, apoyando a formar niños moralmente responsables.

De igual manera, la lectura incide en el desarrollo de la educación emocional, buscando que los niños se apoyen de diversos textos para poder conocer, reconocer, expresar y manejar sus sentimientos y emociones, por lo que la lectura contribuye a su bienestar personal.

Por todo lo ya expuesto, recomiendo que tanto la familia, las escuelas, los profesores y la misma sociedad, utilice a la lectura en todas sus formas (cuentos, fábulas, novelas, etc.) como apoyo para favorecer el desarrollo de los niños en todo lo permitido, para que en un futuro sean personas capaces de buscar lo mejor para ellos, moralmente responsables, conscientes de sus emociones y plenos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Montes de Oca, Y., y Otros. (2015). ***Apatía, desmotivación, desinterés, desgano y falta de participación en adolescentes mexicanos.*** En Enseñanza e Investigación en Psicología, pp. 326-336. Recuperada de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29242800010>
- Bastida, A. (2014). ***Cómo conseguir que los niños odien la lectura y odien los libros.*** Recuperado de: <https://www.bebesymas.com/educacion-infantil/como-conseguir-que-los-ninos-odien-la-lectura-y-odien-los-libros>
- Camacho Quiroz, R. M. (2013). ***La lectura en México, un problema multifactorial.*** Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28128741003>
- Coronas, M. (2000). ***La biblioteca escolar. Un espacio para leer, escribir y aprender.*** Recuperado de: <https://blocs.xtec.cat/magatzem/files/2008/02/biblioteca-escolar-un-espacio-para-leerescribir-y-aprender.pdf>
- Dirección General de Materiales Educativo. (2018). ***Los materiales educativos en las escuelas de educación básica.*** Recuperado de: <https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/201709/201709-RSC-KHhL3KA6pm-PolicasdematerialesBAJA.PDF>
- Docplayer. (2006). ***Plan y programas de estudio 1993. Educación Básica. PRIMARIA.*** Recuperado de: <https://docplayer.es/4029615-P-r-i-m-a-r-i-a-presentacion-plan-y-programas-de-estudio-1993-educacion-basica.html>
- Dominguez, S. (2010). ***La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia.*** Recuperado de: <https://www.feandalucia.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd7214.pdf>
- Dris Ahmed, M. (2011). ***Importancia de la lectura en infantil y primaria.*** Recuperado de:

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Mariam+Dris+Ahmed.+%282011%29.+Importancia+de+la+lectura+en+infantil+y+primaria&btnG

El Herald. (27 de abril de 2021). **Desinterés por lectura**. Diario. Tuxpan, Ver. Recuperado de: <https://elheraldodetuxpan.com.mx/estado/tuxpan/104027-desinteres-por-lectura.html>

Gómez García, E. (2013). **Qué es la motivación y qué podemos hacer para aumentarla todos los días**. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2013-10-18/que-es-la-motivacion-y-que-podemos-hacer-para-aumentarla-todos-los-dias_42710/

González Álvarez, Cristóbal. (1992). **Estrategias y procedimientos para fomentar la lectura en la familia y en la escuela**. Recuperado de: https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/8101/LYT_15_2000_art_7.pdf

Llorens, R. (2000). **LITERATURA INFANTIL Y VALORES**. Recuperado de: https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=literatura+infantil+y+valores+llorens&btnG=

López Pérez, A. y Rodríguez, M. (1996). **El desinterés por la lectura presentado por los alumnos de la escuela primaria**. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/9450.pdf>

Maris, S. (1996). **AMBIENTES Y TIEMPOS PARA QUE VIVA LA LECTURA**. Recuperado de: <https://origin-archive.ifla.org/IV/ifla62/62-fers.htm>

Neira Piñeiro, M^a del R. (2011). **Hábitos de lectura de los alumnos de educación primaria: Análisis de la situación en un centro escolar asturiano**. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Maria-Del-Rosario-Neira-Pineiro/publication/236626130_Habitos_de_lectura_de_los_alumnos_de_educacion_primaria_analisis_de_la_situacion_en_un_centro_escolar_asturiano/link

[s/00b7d5187fccc5e4e9000000/Habitos-de-lectura-de-los-alumnos-de-educacion-primaria-analisis-de-la-situacion-en-un-centro-escolar-asturiano.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/publicaciones/basicas/00b7d5187fccc5e4e9000000/Habitos-de-lectura-de-los-alumnos-de-educacion-primaria-analisis-de-la-situacion-en-un-centro-escolar-asturiano.pdf)

Ortiz Zúñiga, L. (2019). **Por qué los mexicanos no leen, según el INEGI**. Recuperado de: <https://expansion.mx/vida-arte/2019/11/12/las-razones-por-las-que-los-mexicanos-optan-por-no-leer>

Quintanal, J. (2000). **Animación a la lectura**. Recuperado de: <https://labibliotecaescolar.files.wordpress.com/2012/04/capitulo5alalectura.pdf>

SÁNCHEZ, C. y Chacón, Y. (2006). **Lectura: una experiencia sublime**. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603311>

Secretaría de Educación Pública. (2011). **Plan de estudios 2011**. Educación Básica. Recuperado de: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan de Estudios 2011 f.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan_de_Estudios_2011_f.pdf)

Secretaría de Educación Pública. (2017). **Aprendizajes clave para la educación integral**. Plan y programas de estudio para la educación básica. Recuperado de: [https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/10933/1/images/Aprendizajes clave para la educacion integral.pdf](https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/10933/1/images/Aprendizajes_clave_para_la_educacion_integral.pdf)

Secretaría de Educación Pública. (2022). **Plan de Estudios para la Educación Preescolar Primaria y Secundaria**. Recuperado de: <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2022/12/Plan-de-Estudios-para-la-Educacion-Preescolar-Primaria-y-Secundaria.pdf>

Yubero, S., y Larrañaga, E. (2010). **El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre hábitos lectores y estilo de vida en niños**. Revista de Estudios sobre Lectura, pp. 7-20. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2591/259119721001.pdf>

Zetino, M. (2014). ***Por qué no leemos. Factores de desanimación a la lectura y propuestas para la animación.*** Recuperado de:
https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Mario+Zetino.+%282014%29.+Por+qu%C3%A9+no+leemos.+%E2%80%9CFactores+de+desanimaci%C3%B3n+a+la+lectura+y+propuestas+para+la+animaci%C3%B3n.%E2%80%9D+&btnG=